

BOLETÍN

DE LA

BIBLIOTECA MENÉNDEZ Y PELAYO

AÑO II.—MARZO-ABRIL, 1920.—NÚM. 2

UN EPIGRAMA DE LUCIANO

TRADUCIDO POR MENÉNDEZ Y PELAYO

Entre varios papeles escritos en su primera juventud, guardaba Menéndez y Pelayo el borrador de estas redondillas, que por ser suyas han de leer con gusto sus discípulos y admiradores.

TRADUCCIÓN DE UN EPIGRAMA DE LUCIANO,
INSERTO EN LA ANTOLOGÍA GRIEGA

Cierto médico afamado
Envió su hijo a un maestro,
En la gramática diestro
En retórica ilustrado.

Aprendió el muchacho luego
El principio de la Iliada.
«Canta, Musa celebrada,
De Aquiles el vivo fuego;

Que mil dolores causara
A los guerreros argivos,
Y muchas almas de vivos
Al Orco fiero entregara.»

Al ver tan copioso fruto,
El médico de mi cuento,
Juzgó con raro talento
Que era el retórico un bruto.

Y llamándole le dijo
«Gracias, amigo, por todo,
Para enseñar de ese modo,
No te mandaba mi hijo.

Muchas almas cada día
Entrego yo al Orco fiero,
Tu ciencia vana no quiero,
Yo le enseñaré la mía.»

M. M. P.

Traduje este epigrama directamente del texto griego, el 1.º de diciembre de 1875.
